



REZAR EN CUARESMA 13 marzo 2020.

Canto: A todos los pueblos.

PRIMERA LECTURA: Génesis 37, 3-4.12-13a. 17b-28

Israel amaba a José más que a todos los otros hijos, porque le había nacido en la vejez, y le hizo una túnica con mangas. Al ver sus hermanos que su padre lo prefería a los demás, empezaron a odiarlo y le negaban el saludo.

Sus hermanos trashumaron a Siquén con los rebaños de su padre. Israel dijo a José:

«Tus hermanos deben de estar con los rebaños en Siquén; ven, que te voy a mandar donde están ellos». José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotán. Ellos lo vieron desde lejos y, antes de que se acercara, maquinaron su muerte. Se decían unos a otros:

«Ahí viene el soñador. Vamos a matarlo y a echarlo en un aljibe; luego diremos que una fiera lo ha devorado; veremos en qué paran sus sueños».

Oyó esto Rubén, e intentando salvarlo de sus manos, dijo:

«No le quitemos la vida».

Y añadió:

«No derramáis sangre; echadlo en este aljibe, aquí en la estepa; pero no pongáis las manos en él».

Lo decía para librarlo de sus manos y devolverlo a su padre.

Cuando llegó José al lugar donde estaban sus hermanos, lo sujetaron, le quitaron la túnica, la túnica con mangas que llevaba puesta, lo cogieron y lo echaron en un pozo. El pozo estaba vacío, sin agua. Luego se sentaron a comer y, al levantar la vista, vieron una caravana de ismaelitas que transportaban en camellos goma, bálsamo y resina de Galaad a Egipto. Judá propuso a sus hermanos:

«¿Qué sacaremos con matar a nuestro hermano y con tapar su sangre? Vamos a venderlo a los ismaelitas y no pongamos nuestras manos en él, que al fin es hermano nuestro y carne nuestra».

Los hermanos aceptaron.

Al pasar unos mercaderes madianitas, tiraron de su hermano; y, sacando a José del pozo, lo vendieron a unos ismaelitas por veinte monedas de plata. Estos se llevaron a José a Egipto.

Palabra de Dios

SALMO 104,16-17.18-19.20-21

ANTÍFONA: *Recordad las maravillas que hizo el Señor*

Llamó al hambre sobre aquella tierra:

cortando el sustento de pan;

por delante había enviado a un hombre,

a José, vendido como esclavo.

Le trabaron los pies con grillos,

le metieron el cuello en la argolla,

hasta que se cumplió su predicción,

y la palabra del Señor lo acreditó..

El rey lo mandó desatar,

el señor de pueblos le abrió la prisión,

lo nombró administrador de su casa,

señor de todas sus posesiones.

ANTÍFONA: *Recordad las maravillas que hizo el Señor*

LECTURA DEL EVANGELIO: San Mateo 21,33-43.45-46.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola:

“Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cayó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos.

Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.

Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’.

Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’.

Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron.



Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?"».

Le contestan:

«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice:

«¿No habéis leído nunca en la Escritura:

"La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente"?

Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos». Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que hablaba de ellos. Y, aunque intentaban echarle mano, temieron a la gente, que lo tenía por profeta.

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Para que la Iglesia confíe siempre y por encima de todo en la Palabra de Dios y en su fuerza liberadora.
- Por quienes viven las carencias materiales básicas como la falta de pan, de paz y de trabajo, la incompreensión y la falta de libertad.
- Por todos los que llevan una pesada carga de preocupaciones y sufrimiento, para que sigan adelante con fortaleza por el camino del Señor Jesús.
- Por todos nosotros, que seamos solidarios y respetemos las pautas que marquen las autoridades sanitarias.
- Pedimos también por el personal sanitario y enfermos y familiares de fallecidos por el Coronavirus.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

INTERRÓGATE ¿Qué frutos da mi vida al Reino de Dios? ¿Cómo los comparto con mis hermanos?

ORACIÓN FINAL.

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que vea reír al desheredado,

con risa alegre y renacida

Que vea encenderse la ilusión

en los ojos apagados

de quien un día olvidó soñar y creer.

Que vea los brazos que,

ocultos, pero infatigables,

construyen milagros

de amor, de paz, de futuro.

Que vea oportunidad y llamada

donde a veces sólo hay bruma.

Que vea cómo la dignidad recuperada

cierra los infiernos del mundo

Que en otro vea a mi hermano,

en el espejo, un apóstol

y en mi interior te vislumbre.

Porque no quiero andar ciego,

perdido de tu presencia,

distráido por la nada...

equivocando mis pasos

hacia lugares sin ti.

Señor, que vea...

... que vea tu rostro en cada esquina.

José M. R. Olaizola



misioneros redentoristas
Centro de
Comunicación Redentorista
centrodecomunicacion@csr.es
www.redentoristas.org

solidaridad sencillez san alfonso valores redención misión
Perpetuo Socorro evangelio teología moral familia